

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 18 de Octubre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 459.

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCADERNACIONES
DE
QUINTIN CLARAMON
23, PALMA, 23
MADRID



1.—Chaqueta alta novedad;

AÑO IX.—NÚM. 459.—M.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: La luz y los colores, por Juan de Madrid.—Crónica de Otoño, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 11 de la 5.ª serie de *Retratos de mujeres*. GRABADOS.—FIGURINES.—Chaqueta alta novedad.—Traje para paseo.—Abrigos alta novedad (cinco modelos).—Las sardinetas.—Chaquetas (tres modelos).—Cuerpo para traje de calle.—Trajes para visita (tres modelos).—Trajes para calle (dos modelos).—Trajes para niñas y niños (seis modelos). HOJA DE PATRONES.—ANVERSO.—Chaquetilla *Figaro* alta novedad.—Chaqueta para niña de 13 á 15 años.—Chaqueta marinera para niño de 4 á 5 años.—Camiseta *Zoraida*.—REVERSO.—Chaqueta de Otoño.—Chaqueta-esclavina.—Traje para niño de 3 á 4 años.—Camiseta movable.

Crónica.

La febril exaltación ha sucedido la calma del aniquilamiento. París se repondrá muy pronto; pero los cuatro días que han durado las fiestas, han agotado las fuerzas físicas y morales de los habitantes de la capital y del millón y medio de seres vivientes que han venido de las provincias y de varios países de Europa y América á ver al Czar de Rusia, el monarca más autocrático de nuestros tiempos, convertido poco menos que en ídolo de la nación más democrática del mundo moderno.

La industria y el comercio han realizado exorbitantes ganancias. Se calcula que en los cuatro días han pasado de unas manos á otras mil millones de francos, distribuyéndose principalmente esta enorme cantidad de dinero entre las compañías de los ferrocarriles, los hoteles, restaurants, cafés y comercios de todas clases, apareciendo en primera línea como los más favorecidos los dedicados á la venta de artículos de primera necesidad.

Cuartos de hotel que en épocas normales cuestan uno ó dos francos, no han podido obtenerse menos de quince ó veinte; y no ha faltado quien haya pagado quinientos y hasta mil francos, por habitaciones amuebladas y no de mucha capacidad.

Una industria nueva ha producido pingües beneficios á las familias que habitan casas en las calles y plazas que han recorrido los Emperadores, solo alquilando ventanas y balcones á los entusiastas curiosos, y particularmente á los ingleses y norteamericanos. Balcones en los que apenas podían estar asomadas cinco personas, se han pagado á quinientos y seiscientos francos por día. Poco antes de la llegada del Czar, se le ocurrió á un capitalista alquilar al por mayor balcones, ventanas y azoteas, y revendiendo los puestos de primera fila á ciento cincuenta y doscientos francos, á ciento los de segunda, á cincuenta los de tercera y á veinticinco los de cuarta, ha quintuplicado su capital. En una casa que está situada enfrente de la Embajada rusa, se alquiló una reja por tres mil francos; y enterada la policía sospechó que un sacrificio pecuniario tan grande debía encubrir el propósito de cometer algún inícuo atentado. Impulsado por este temor, llamó el Prefecto al dueño de la casa, averiguó el nombre de la persona que había pagado tan generosamente el deseo de ver entrar y salir al Czar en su hospedaje, supo que era un inglés, tomó su filiación, telegrafió á Londres, y no estuvo tranquilo hasta persuadirse de que el pródigo era un rico, caprichoso é inofensivo industrial de Birminghan.

En los escaparates de las tiendas, en los cafés y en las tabernas, se colocaron bancos y sillas formando gradas, y los asientos en estos miradores de nueva invención, se han pagado desde veinticinco hasta cien francos. En una palabra, si á la mayoría de los parisenses y forasteros ha costado caro el entusiasmo, en cambio muchos industriales y bastantes familias de la clase media, han realizado en los cuatro días de las fiestas ganancias importantes.

Merece disculpa que un pueblo que ha perdido dos de sus mejores provincias; y vencido por la poderosa Alemania, sueña con la revancha movido por un laudable sentimiento patriótico, haya hecho verdaderas locuras para demostrar su afecto y gratitud á su poderoso aliado; pero pasados los momentos de efervescencia, las personas sensatas lamentan que no se haya rodeado el acto político que en el fondo entrañan los festejos, con toda la circunspección que ha debido hacer alarde una nación que digan lo que quieran sus detractores, es por su industria y su comercio la más poderosa de Europa, y por el arte y la literatura la que dirige el movimiento intelectual del mundo.

Un publicista de los de más autoridad, ha juzgado las memorables fiestas cuyos ecos aún no se han extinguido, escribiendo estas líneas que envuelven una penosa aunque justa censura. «Hemos aparecido, dice, á los ojos del mundo entero como una de esas familias de advenedizos, que al saber que van á recibir la visita de algún conde ó marqués, de la antigua nobleza, echan la casa por la ventana, pierden el seso y caen en el ridículo á fuerza de querer ostentar un lujo que deslumbre á sus visitantes. Debemos agradecer—añade—la visita de los soberanos de Rusia; es una prueba de afecto y una garantía de paz para Europa, que teme á cada instante una terrible guerra universal; pero en vez de presentarnos á nuestro augusto huésped poseídos de una alegría epiléptica, hemos debido demostrarle que somos dignos de estrechar con nobleza de sentimientos y afable seriedad, la mano amiga que nos ha tendido.»

Muchas son las personas que coinciden con el jui-

» Pocos serán los soberanos que no envidien á Nicolás II; y sin embargo, como hombre, como esposo, como padre, merece más la simpatía de la conmiseración que la envidia que excita el poderío.

Un escritor de los que más brillan en la actualidad por sus estudios psicológicos; partiendo del supuesto de que no habrá quien no desee ser tan omnipotente como el Czar, siquiera un día en su vida, ha publicado un precioso artículo, del cual voy á copiar los párrafos en que reproduce lo que presume que el Emperador diría á los que tanto le envidian y le aclaman.

«Si fuereis Czar de Rusia—supone que diría—seríais jefes de almas y dueños de ellas, después de Dios, y no podríais oír más consejos que los de la conciencia y la oración. Necesitaríais avanzar en vuestro camino con los ojos siempre fijos en el Libro del Cielo, donde está escrito el divino pensamiento, y ni un solo instante podríais olvidar que al ceñir á vuestras sienes la imperial corona contrajisteis el deber de rendir cuentas de honor y de justicia ante el inexorable tribunal del Todopoderoso.

» Si fuereis Czar de Rusia, seríais ante el mundo el único árbitro de la guerra y la paz, viéndoos obligados en presencia de la historia y de la civilización á conservar en el fiel la balanza donde se pesan las necesidades justas y los dolores que nunca acabarán; la ambición y la prudencia; las responsabilidades y las iniciativas; el oro y la sangre de los pueblos; la piedad y la gloria.

» A pesar de todo esto, si fuereis Czar de Rusia, no seríais más que un hombre, y vuestra mirada no podría ir más allá de la línea de vuestros horizontes; no podríais obtener más que lo que tocasen vuestras manos, porque el poder del hombre se limita á la extensión de su brazo. Entre vosotros y el fin que os propusierais realizar, sentiríais los obstáculos de la intriga, de la mentira ó de la traición; todas las debilidades humanas, coaligadas contra vuestro omnipotente y sobrenatural poderío. Aislados en el seno de vuestra grandeza, necesitaríais hallar en vuestro propio ser la fuerza necesaria para sostener vuestra alma y dirigirla sin desfallecimientos por la senda del bien.

» Los puros y santos goces de la familia, que son la recompensa del hombre más desvalido, después del cotidiano trabajo para ganar el sustento, os serían disputados y hasta prohibidos. Vuestras confidencias de ternura, vuestras más dulces expansiones, serían vigiladas y hasta acechadas con la perfidia del taimado lobo que acecha al inocente corderillo, y no tendríais más remedio que pensar:

» El padre de todos no tiene el consuelo de poder acariciar á sus hijos. El amo y señor de tantos millares de seres, no es dueño de su propia persona.

» Por todas estas causas lloró, mi buen padre cuando el destino le designó para ocupar el trono imperial: Es doloroso—exclamó—que entre tantos millones de rusos, me haya escogido Dios para poner en mis sienes tan pesada corona.

» Idénticos sentimientos experimenté yo el día de mi coronación. Así pues, cuando al verme frenéticamente aclamado por el pueblo francés penseis y digáis: » Ah! quién fuera el Czar siquiera un día... quién disfrutara un solo instante de su gran poderío! » pensad que en tanto que vosotros me envidíais, mi alma experimenta la melancolía del

poder, y se dice muy bajito, pero con absoluta sinceridad: » Ah! cuánto daría por ser siquiera un día ese pobre hombre que tiene en brazos á su hijo para que me vea bien, á fin de que al volver al pobre hogar pueda decir á su hacendosa madre y á su valedudinaria abuela con la expresión de la más sincera felicidad: ¡he visto al Czar! he visto al Czar! »

Estas confesiones que figuradamente atribuye el escritor psicólogo al poderoso soberano de Rusia, pueden muy bien ser la fiel expresión de los sentimientos que dominan en su alma en medio del fausto y la magnificencia que le rodea, de las entusiastas ovaciones que ha recibido en Francia, y del respeto y consideración que le tributan Europa, Asia y América.

¿Quizás desearía ser más amado que temido! No hay que olvidar que en este mundo nadie alcanza jamás felicidad completa.

BLANCA VALMONT.



Núm. 2.—Traje para paseo.

cio que he citado, en la apreciación del trascendental acto que acaba de verificarse; pero de todos modos la gran emoción que ha experimentado Francia ha de hacerle mucho bien.

Ese paseo triunfal del Emperador de Rusia acompañado de su joven esposa, que es más digna de admiración y aprecio por las prendas de su alma que por la corona que ciñe, será seguramente uno de los más importantes acontecimientos del siglo próximo á terminar.

En la crisis social que atravesamos, y que á nosotras pobres mujeres debe interesarnos, porque sufrimos sus consecuencias en el hogar; esa gran fuerza que representa Rusia, puede ser esperanza de que no triunfen las tendencias del odio y sí las del amor inspirado en la equidad y la justicia. La omnipotencia del imperio moscovita ha tenido en los festejos de París el más grandioso escenario que podía elegir para ser vista y apreciada por el mundo entero en toda su grandeza y extensión.

CARNET DE LA MODA



FIGURAS 1 Y 2.

parte de detrás forma dos anchas palas huecas, cuyo nacimiento queda oculto por un ancho cuello vuelto, cortado al mismo tiempo que un exagerado cuello Valois. El fondo de la esclavina y del cuello están salpicados de lágrimas de azabache, y los contornos lucen una ancha cenefa, cuyos motivos representan lazos y arabescos de pasamanería perlada de azabache.

También resulta muy moderno y distinguido el modelo figuras 3 y 4, que es de paño labrado azul de Prusia; fondo que aparece listado todo al rededor por agremados rizados de pasamanería negra perlada de acero, dispuestos en forma de abanico. Los espacios que quedan libres entre agremán y agremán, se ocupan con motivos espirales de igual estilo que aquellos. Un detalle sumamente gracioso consiste en que el alto cuello que completa la prenda, se cierra delante con un lazo mariposa de encaje crema.—En clase de esclavinas cortas, recomiendo a mis lectoras un modelo de suprema elegancia, de terciopelo verde hoja seca, sembrado de arabescos bordados con hilillo de oro y acero. Esta esclavina que no pasa de la línea del talle, se adorna con una cenefa de Chinchilla, de 22 centímetros de ancho, y cuatro grandes escarapelas de cinta de raso verde hoja seca, colocadas de dos en dos sobre los delanteros simulando botones. Cuello *Valois* de piel de Chinchilla.—Los modelos de esclavinas que las figuras 6, 7, 8 y 9, reproducen vistas por la espalda y por delante, son á propósito para calle ó viaje. El modelo, figuras 6 y 9, es de paño color pan tostado, rayado por repetidas filas de *soutache* de seda marrón. El cuello que rodea el escote, está cortado en dientes de sierra, y los delanteros se cierran con dos orejetas abotonadas.



FIGURAS 3 Y 4.

El modelo, figuras 7 y 8, de pelu he nútria, cuenta con una puntiaguda capucha forrada de seda escocesa y se completa con un alto cuello fantasía. En las chaquetas, las de hechura recta constituyen el modelo de más novedad; pero mucho me temo que no se generalicen porque entre nosotras tienen muy pocas partidarias.

Un modelo muy distinguido de las prendas en cuestión, es de brocado de seda verde álamo, forrado por completo de seda lila acolchada. La espalda marca su centro con una pala hueca acampanada; y los delanteros, completamente lisos, lucen anchas cenefas de rizada pluma verde oscuro, que son prolongación de un cuello-boa.

Otro modelo de chaqueta que seguramente agradará á mis lectoras, porque modela fielmente el talle, es de paño glaseado azul pizarra con reflejos metálicos. La espalda y los delanteros se ajustan con costuras y pinzas visibles, cerrándose los segundos con grandes sardinetas de pasamanería de seda negra y botones de astrakán negro. Un ancho cuello esclavina de

Abrigos alta novedad.

En los abrigos alta novedad, se advierte un marcado contraste digno de especial mención. Todo lo que en su hechura tienen de sencillez resulta complicado en los adornos que sirven para prestarles extraordinario realce; y hay modelos de chaquetas y esclavinas de tal modo cubiertas de bordados y aplicaciones, que es difícil averiguar la clase y color de su fondo. En las esclavinas, que se usarán indistintamente cortas y semi-largas, los bordados perlados desempeñan importante papel. Uno de los modelos más inéditos de estas prácticas prendas, es el representado por las figuras 1 y 2 del presente *Carnet*, confeccionado con paño glaseado color cobre, y forrado de seda mandarina. Los delanteros son lisos, y la

terciopelo labrado, azul oscuro, cortado al mismo tiempo que un alto cuello *Medicis*, y guarnecido con cenefitas de astrakán, oculta la parte superior de la chaqueta.

Otro modelo de chaqueta muy recomendable por su novedad, es el que figura en la primera plana del presente número. En cuanto á las chaquetas corte de sastre, que



FIGURAS 6, 7, 8 Y 9.

suelen usarse en todas las estaciones, el modelo más moderno es el representado por la figura 5, que es de paño inglés color pergamino, con alto cuello almenado y mangas huecas con bocamangas acampanadas. Todos los contornos están guarnecidos con anchas trencillas labradas, de seda de idéntico matiz que el del paño. Uno de los detalles más nuevos de la prenda que me ocupa, consiste en los botones, que son cuadrilongos y de tamaño grande, de marfil oscuro, con relieves de acero y aplicaciones de esmalte verdoso.

Las sardinetas.

Las sardinetas de pasamanería, cin- tenidas por botones de acero bruñido. ta ó *sautache*, combinadas con artísticos botones de plata cincelada, acero bronceado ó esmalte, pequeños y de hechura redonda, figuran en casi todos los trajes y abrigos del actual Otoño.

En unos modelos, el papel de las sardinetas se reduce á cerrar los delanteros; en otros están aplicadas con verdadera profusión y pueden ser considerados como el principal adorno. A éste último grupo pertenece un bonito traje, firmado por el modisto Félix, de París, que luce sardinetas en número de treinta.

Dicho modelo, reproducido por el grabado figura 10, está confeccionado con un tejido sumamente nuevo, en el que alternan las rayas labradas de lana verde bronce con rayas rizadas de seda negra. La falda, de ancho muy moderado, forma un delantero cónico separado del resto de la prenda por dos estrechas quillas de seda brochada de tonos gris perla y verde bronce. Rayando la parte superior de estas quillas, se colocan las diez primeras sardinetas que son de terciopelo negro, sos-



FIGURA 10.

El cuerpo, corto, está ceñido por un cinturón-corsete cerrado en el costado izquierdo con dos sardinetas análogas á las de la falda, y se escota y abre sobre un primer cuerpo plastrón, haciendo juego con las quillas. La espalda y los delanteros del segundo cuerpo, están cortados en el hombro, en la caprichosa forma que indica el grabado y reunidos entre sí por grupos de tres sardinetas. Las 12 sardinetas restantes adornan dos palas huecas que completan los delanteros.

En los trajes de teatro, *soirée*, y ceremonia, las sardinetas son de pasamanería de oro, plata ó encaje perlado; anunciándose como una novedad para trajes de baile las sardinetas de flores artificiales en miniatura.

Citaré como ejemplo un traje de gasa nacarada, cuya falda forma en los costados de la cintura dos series de bullones apriados por triples sardinetas de rosas y jazmines. El cuerpo, drapado, luce una fila de sardinetas de tamaños escalonados, que dibujan un florido peto.

CLEMENTINA.



FIGURA 5.

Nuestros grabados.

1.—Chaqueta alta novedad.

Estos de paño verde bronce, con espalda muy entallada y delanteros rectos. Su adorno consiste en un cuello vuelto prolongándose en solapas cuadradas, uno y otras, cubiertos de arabescos bordados con fina *soutache* rizada, verde oscuro, y perlitas de azabache.



Núm. 3.—Cuerpo para traje de calle.

dada floja sobre el costado izquierdo de la cintura. Sombrilla de seda y encaje color marfil. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana brochada y 2,50 centímetros de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Cuerpo para traje de calle.

Es de lanilla, madera de rosa, combinada con pekin de seda y terciopelo de tonos mordorado y azul marino. El cuello y las solapas que cons-



Núm. 4.—Traje para calle. (Espalda y delantero.)



Núm. 5.—Chaqueta para traje de mañana.

ciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla jaspeada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Chaqueta para traje de mañana.

Es de lana asargada, azul marino, abierta sobre un plastrón liso, al que sirven de marco dos cenefas y un cuello vuelto de piqué de



Núm. 6.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

seda color marfil. Mangas huecas, con puños haciendo juego con el cuello vuelto. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

6.—Traje para visita. (Espalda y delantero.)

Amplia falda de faya francesa azul eléctrico, careciendo de todo adorno. Cuerpo-chaqueta, prolongándose en aldeta ondulada de pekin de seda y terciopelo de tonos mordorado y azul eléctrico. Este cuerpo se cierra con tres sardinetas de pasamanería y seis botones de plata antigua, y está acentuadamente escotado sobre una camiseta de tul, bordado sobre viso de seda mordorada. Mangas de pekin, con hombreras onduladas de igual tejido que la falda. Sombrero de terciopelo azul, adornado con draperías de muselina de seda mordorada, plumas azules y grupos de rosas té. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya francesa, 5 de pekin de seda y 1 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

Está confeccionado con seda glaseada de un tono verde acacia con reflejos rosados. Falda acanalada y cuerpo corto,

tituyen su adorno, [son de etamine de seda] beige. Mangas huecas, con puños de pekin de seda y terciopelo. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

4.—Traje para calle (Espalda y delantero.)

De lanilla inglesa jaspeada de tonos gris acero y color grosella oscuro. La falda es lisa, moderadamente ancha, y la chaqueta que completa el traje tiene la espalda y los delanteros rectos, bordeados de cenefas de terciopelo color grosella; tejido que también se emplea para el fantástico cuello vuelto que adorna el escote. Mangas semi-huecas. Sombrero de terciopelo color grosella, adornado con plumas grises y lazos de ter-

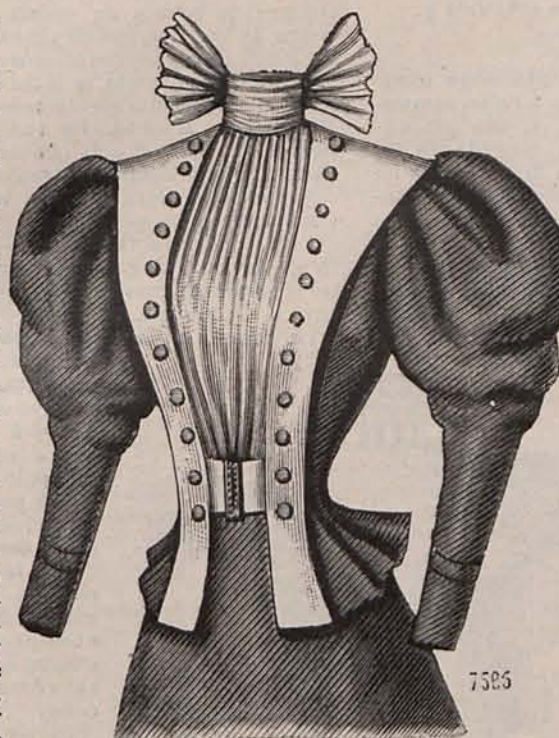


Núm. 7.—Traje para visita. (Delantero y espalda.)

cuya aldeta se oculta bajo la cintura de la falda. Los delanteros se cierran con broches interiores y lucen en calidad de adorno una chorrera de muselina de seda, con cenefa de encaje que es prolongación del airos-



ros cuello que rodea el escote. Las mangas son semi-largas, formadas por siete volantes de seda glaseada, terminando en muchos volillos semejantes al cuello y la chorrera. Sombrero de terciopelo del color del traje, adornado con escarolados del mismo tejido y un grupo de flores negras, prendido por un ramo de florecitas encarnadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda glaseada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 8.—Chaqueta para traje de paseo.

8.—Chaqueta para traje de paseo.

De sarga color vino de Burdeos. La espalda modela el talle, y



Núm. 9.—Traje para visita.

los delanteros, muy estrechos, lucen solapas rectas que son prolongación de un cuello recto, confeccionados con piel de seda color pergamino y realzados por filas de botones de esmalte. Las citadas solapas sirven de marco a una camiseta de análogo tejido, fruncida en la cintura y plegada en el escote. Cuello drapeado, guarnecido en los costados con cocas rizadas. Mangas lisas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

9.—Traje para visita.

De seda labrada verde laurel. La falda forma pliegues acanalados poco acentuados, y el cuerpo, que es corto y fruncido, está encerrado en un corselete de terciopelo negro, guarnecido a su vez con cuatro botones de acero bruñido. Sobre este cuerpo se coloca una chaquetita fantástica de pasamanería de seda negra tramada de acero, y bordeada de pluma negra. Corbata de muselina de seda rosa pálido, adornada con cenefas de finísimo encaje. Mangas mariposa, con bocamangas almenadas bordeadas de pluma. Sombrero de terciopelo verde laurel, graciosamente adornado con lazos de muselina de seda rosa pálido y grupos de gigantescas margaritas. Tela necesaria para el traje,

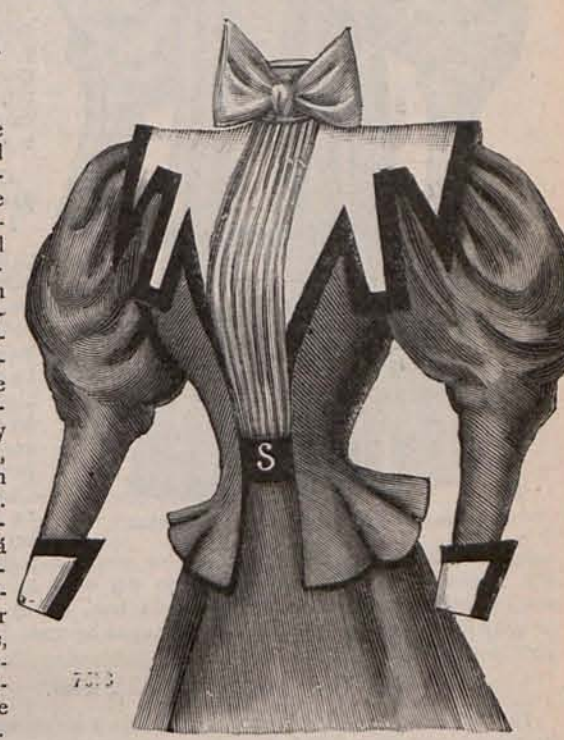
18 metros de seda labrada. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Chaqueta para traje de calle.

De lanilla marrón, entallada en la espalda y con delanteros sueltos sobre una camiseta de *surah* beige plegada en pliegues de lencería. El cuello vuelto que adorna el escote y las carteras de las mangas, son de paño beige, con cenefas de terciopelo marrón. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

11.—Traje para calle. (Delantero y espalda.)

De paño de damas azul gris. Falda ligeramente acanalada, luciendo en el bajo un ancho agremán de pasamanería de seda negra, dispuesto a modo de cenefa. Chaqueta recta y semilarga, plegada en palas huecas. Las que corresponden a los delanteros están realzadas por agremanes, botones y sardinetas de pasamanería de seda negra. El cuello vuelto que rodea el escote, las carteras de los bolsillos y las bocamangas, están también adornados con agremanes de pasamanería. Sombrero de piel de seda azul gris, con el ala ondulada y la copa alta, adornado con airosos grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño de damas. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 10.—Chaqueta para traje de calle.



Núm. 11.—Traje para calle. (Delantero y espalda.)



Núm. 12.—Traje para niña de 4 á 6 años.

sobre un plastrón de piel de seda color marfil, rayado por cuatro trencillas de seda azul, en torno del cual se coloca un ancho cuello marinero de piel de seda lisa, cuyas puntas se anudan formando un gracioso lazo. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

14.—Traje para niño de 1 á 2 años.

De cachemir de seda blanco. La espalda y los delanteros son rectos y lucen en calidad de adorno un ancho cuello vuelto cortado en picos de estrella y realzado por un volante de encaje y dos escarapelas de cinta terminando en largas caídas. Cuello escarolado de cinta. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

15.—Traje para niña de 8 á 10 años.

De lanilla hoja de rosa. Tanto la falda como el cuerpo y las hombreras de las mangas, están menudamente plegados. El adorno del cuerpo consiste en un cuello vuelto, un plastrón y un alto corselete de encaje crema, sobre viso de seda rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

16.—Traje para niña de 5 á 7 años.

De terciopelo marrón, forma Princesa. Los delanteros están abiertos sobre una camiseta de muselina de seda azul pálido, que forma en el escote un gracioso lazo mariposa. El cuello esclavina que completa el cuerpo, las bocamangas y todos los contornos del traje, lucen anchas trencillas labradas, de seda mordorada. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

17.—Traje para niña de 6 á 8 años.

Este traje se compone de una faldita plegada á palas, de lanilla escocesa, y una chaqueta de paño gris perla, recta y cerrada por doble fila de botones de nácar, cuyo adorno se reduce á filas de pespuntos hechos con seda. Mangas huecas. Precio del patrón del traje, 2 pesetas.

Conocimientos útiles

ARTE DE EMBELLECERSE.

Luces artificiales y colores.

A luz es al color lo que la causa al efecto; motivo por el cual luces y colores tienen gran influencia en la forma, y por consiguiente en el embellecimiento de las personas y las cosas.

Un fotógrafo torpe puede desfigurar las facciones de su modelo si no sabe elegir la luz que le conviene. Por ejemplo; una cara enjuta y angulosa colocada de frente recibiendo la luz por los dos lados, parecerá gruesa y rechoncha. Nada más fácil que multiplicar los ejemplos del efecto que produce la luz en la forma; pero no es necesario, porque las lectoras comprenden desde luego la verdad de esta afirmación.



Núm. 13.—Traje para niña de 7 á 9 años.

12.—Traje para niña de 4 á 6 años.

De bengalina de lana beige oscuro. Faldita plegada á palas, rematada por un ancho jaretón pespunteado. Blusa recta, plegada en los hombros y cerrada de un modo invisible, adornada con cuatro sardinetas de pasamanería de seda beige y ocho botones de nácar. Las mangas, huecas en la parte superior, están plegadas desde el codo á la bocamanga. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

13.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De sarga azul porcelana. La falda se frunce ligeramente en torno de la cintura, y luce en el bajo un ancho jaretón pespunteado. Chaquetarecta. Los delanteros se abren



Núm. 14.—Traje para niño de 1 á 2 años.

también de rojo y de violeta por efecto de la refracción de sus rayos.

La única luz que conocemos desprovista de coloración, es la luz eléctrica, que carecería seguramente de esta cualidad si encontrase á su paso densidades como el sol, que es sin duda un globo eléctrico gigantesco, cuya luz es incolora y quizás triste vista desde otros astros.

La luz eléctrica tal cual es, puede servir de punto de comparación entre las diversas luces que se emplean para el alumbrado.

La ciencia afirma que á medida que la luz aumenta, disminuye el color; y á primera vista parece lo contrario puesto que el color es un derivado de la luz; pero la afirmación de la ciencia es exacta: la luz se come el color.

Un sol brillante cambia el rojo en anaranjado y el verde en amarillo. En tésis general una luz viva transforma en amarillos todos los colores, y una luz muy resplandeciente los cambia en blancos.

A medida que una luz lo más diáfana posible aumenta en intensidad, el verde pasa á verde amarillento, luego á amarillo verdoso; y si la luz es muy viva, á amarillo blancuzco; el rojo se convierte en amarillo, y el violeta en azul ultramar y después en gris blancuzco con matiz azulado.

La disminución de la luz acciona también sobre los colores. Si cuando es muy intensa los convierte en amarillo, cuando es débil los transforma en azul un poco oscuro.

Las superficies encarnadas, amarillas y anaranjadas, son relativamente más luminosas bajo la influencia de rayos intensos, que las superficies azules ó violeta.

Todo el mundo sabe que el azul del cielo subsiste por la noche, cuando las superficies rojas de los edificios pierden su color.

Como el estudio de los efectos de las luces sobre los colores es de gran interés para las señoras, si han de componer bien sus *toilettes* y han de sacar partido de sus cualidades ó disminuir sus defectos; voy á reproducir algunos datos muy curiosos sobre los cambios que experimentan los colores por efecto de la disminución de la luz.

Por efecto de ésta disminución:

El rojo fundamental (carmin ó vermellón) no sufre variación ó á lo sumo toma un ligero tinte de púrpura.

El vermellón y el minio se convierten en anaranjado.

El anaranjado en castaño.

El amarillo en verde oliva.

El amarillo verdusco acentúa el tono verde.

El verde amarillento se convierte en verde más puro.

El verde fundamental no cambia ó en todo caso toma un tinte azulado.

El verde esmeralda aumenta en intensidad.

El azul se cambia en verduzco.

El azul de Prusia y el azul cobalto, en azul gris oscuro.

El azul ultramar, en violeta.

El violeta en violeta oscuro.

El púrpura, en menos rojo y más violeta.

El carmin apenas sufre variación.

Las lectoras van á ver que los datos que acabo de indicar son más útiles de lo que pudiera suponerse.

La luz del día es sin duda menos intensa que las luces artificiales; así pues, al escoger de día una tela que ha de ser vista de noche, deben tenerse en cuenta los efectos que he apuntado más arriba.

Siendo la luz artificial más intensa que la natural, pueden formarse ideas de lo que perderá ó ganará de noche el tejido elegido de día ó viceversa.

La luz eléctrica tiene reputación de no cambiar los colores; lo que no quiere decir que sea absoluta-

mente idéntica á la del sol, porque si así fuera no se la distinguiría en pleno sol y se la distinguiría perfectamente. No cabe duda de que carece de principios colorantes; pero como la luz del sol no llega hasta nosotros completamente pura, no puede compararse con ella, al menos en sus efectos.

En mi concepto debe solo considerarse la luz eléctrica como luz blanca, y en el próximo artículo veremos los efectos que produce sobre los diversos colores.

JUAN DE MADRID.



Núm. 16.—Traje para niña de 5 á 7 años.



Núm. 15.—Traje para niña de 8 á 10 años.



Núm. 17.—Traje para niña de 6 á 8 años.

Crónicas de Otoño.

adriú sin agua.—El polvo.—Vuelta á 1858.—Los que regresan.—Una santa que se ha ido al cielo.—Extracto de la vida de una mujer cristiana.

PRECISO es confesar que los periódicos de gran circulación tenían razón al anunciar el peligro que nos amenazaba por la escasez de agua, y sus tristes augurios se han cumplido. Madrid no es en los momentos en que trazo estas líneas una capital moderna; es un lugarón lleno de polvo, donde todo se ensucia y donde apenas se puede respirar.

El Retiro y la Castellana están intransitables; pasear por esos que solían ser amenos sitios, es lo mismo que emprender una caminata por una carretera de la Mancha en un día seco y árido del mes de Agosto.

Cualquiera que sea el color del traje con que se sale á la calle, al poco tiempo se vuelve gris. Los balcones no pueden abrirse porque entran por ellos nubes de polvo que todo lo invaden.

La falta de riego ha sido la primera consecuencia de la falta de agua, porque hay que economizar todo lo posible el precioso líquido.

¿Y los baños? ¿Y el lavado? Las señoras están verdaderamente preocupadas ante este conflicto. A nuestras madres les bastaba una tinaja en la cocina: nosotros no podemos vivir sin la fuente de chorro abundante.

Bravo Murillo, que fué quien enriqueció á Madrid, con el agua del Lozoya, nos acostumbró muy mal. Se progresa con facilidad y con gusto; pero se retrocede con mucha pena, y ahora volvemos en materia de agua á la triste situación que tenía la Corte de España 1858.

**

La gente que regresa de las expediciones veraniegas se encuentra dolorosamente sorprendida; esto es con calor á mediados de Octubre, con polvo abundante y casi sin agua.

Así es que falta animación, á no ser por la noche en los teatros, y para contar algo interesante á las lectoras, es preciso volver los ojos al pasado ya que el presente es triste.

D. Francisco Silvela ha tenido la excelente idea de publicar en un folleto la biografía de D.^a Trinidad Grund y Cerezo, viuda de Heredia, que ha fallecido hace poco en Málaga.

Hay pocas vidas más interesantes que la de esta señora y merece ser conocida de nuestras lectoras, aunque no sea más que á grandes rasgos.

D.^a Trinidad Grund, era hija de un cónsul prusiano que hubo en Sevilla y de D.^a Trinidad Cerezo, distinguida dama de la hermosa ciudad del Guadalquivir.

Allí nació nuestra heroína el año 1821; y resúmen admirable de dos razas, fué hermosa como su madre, y de clarísima inteligencia como su padre. Casó siendo muy jóven con D. Manuel Heredia, primogénito de la acaudalada casa malagueña que tanto contribuyó á la riqueza y prosperidad de aquella capital dando impulso á su comercio.

Fué feliz aquella unión; pero la dicha duró poco; porque el esposo amado murió pronto, dejando á la viuda un hijo varón y dos niñas, en cuyos cuidados encontró la madre algún lenitivo á su dolor.

El hijo varón sobrevivió muy poco al padre, pues falleció pocos meses después que éste, no sin sufrir una dolorosa operación quirúrgica que le hicieron para intentar salvarle del *crup*.

Quedaron á D.^a Trinidad como único consuelo sus dos hijas, y á ellas se consagró con todo el ardor de su alma educándolas ella misma, y complaciéndose en ver como crecían hermosas, buenas y gallardas.

Pero las duras pruebas á que Dios sometió á aquella valerosa mujer no habían terminado todavía. En un hermoso día de Primavera y en compañía de varias familias distinguidas de Málaga, se embarcó con sus hijas en un vapor que debía conducir las á Sevilla, donde á la sazón se celebraba la feria.

La noche estaba bellísima, la luna rielaba en el mar que parecía un lago de azuladas aguas. Todos los pasajeros iban sobre cubierta gozando de aquel hermoso espectáculo, y entre ellos D.^a Trinidad y sus dos hijas, sentadas al lado de su madre, estrechándola en cariñoso abrazo.

Se vieron á lo lejos las luces de un vapor que avanzaba, suceso al que nadie dió importancia, y de pronto un violento choque llenó de espanto á todos los pasajeros.

Los dos vapores habían chocado, y en el que iba doña Trinidad se abrió una brecha tan grande que desde el primer momento se comprendió que era imposible la salvación del buque.

D.^a Trinidad, en aquellos momentos de angustia no pensó nada más que en sus hijas; y cuando se convenció de que no había esperanza de librarse de la muerte, se abrazó á ellas, para que juntas las sepultasen las olas. Dios la negó este consuelo: sus hijas perecieron y ella no.

Cuando al recobrar el sentido, comprendió todo lo terrible de su desgracia, debió operarse en su alma una gran reacción, y en aquel momento hizo voto de dejar de vivir para sí y de consagrar su existencia á los demás.

Vistió de burda estameña, se cubrió con un manto de viuda; y así, todavía hermosa pero procurando ocultar los rayos de su belleza, corrió á las casas de los pobres á llevarles auxilios, se sentó á la cabecera de los enfermos para cuidarlos y se consagró por completo á la caridad. Fundó en Málaga un asilo para cuidar y educar á los niños de las obreras, mientras sus madres se dedicaban al trabajo; hizo prodigios estableciendo hospitales para asistir á los heridos que volvían de la guerra de África, y en las grandes epidemias que han asolado á

Málaga, cuando todas las personas bien acomodadas huían de la peste, ella se quedaba entre los pobres y los desvalidos luchando con denuedo para arrebatar víctimas á la muerte.

En Málaga todas las clases sociales la respetaban y querían, y aquella señora de cabellos blancos y que vestida de negro atravesaba los barrios más levantiscos, era la Providencia de los pobres que la colmaban de bendiciones.

En la época turbulenta del cantonalismo cuando la indisciplina dominaba y no se reconocía ninguna autoridad D.^a Trinidad Grund era la única persona que inspiraba respeto.

Un día invadió la Junta revolucionaria la morada del Obispo, se constituyó en sesión permanente en los salones del Palacio Episcopal y decretó la expulsión de las monjas de sus conventos, encargado á los hombres armados la ejecución de tan violenta orden.

En cuanto lo supo doña Trinidad se puso el manto y pasando por entre los grupos amotinados llegó hasta el mismo salón de la Junta y allí con elocuente energía defendió la causa de las débiles mujeres, imponiéndose á aquellos hombres extraviados y logrando que fuesen respetados los conventos.

Tal fué la señora que ha fallecido en Málaga hace poco los 75 años de edad en el pleno uso de sus facultades y demostrando al acercarse al término de su vida todas las virtudes de la mujer cristiana.

Su nombre será eternamente bendecido; y creo que no habrá disgustado á las lectoras conocer la existencia de dama tan ejemplar, que sufrió con resignación las pruebas á que Dios la sometió en este mundo y que hizo mucho bien al pasar por la tierra... en busca del cielo!

EL ABATE.

Vida práctica.

CONSULTAS

EFICAZ es formular el consejo que me pide **For Ever**.

PA mi juicio debe esperar el regreso del que ha tenido que partir para cumplir el sagrado deber de su profesión. Nada más natural que escribirle anunciándole, como amigo suyo que es de la niñez, el proyectado viaje. Su respuesta, servirá para resolver el problema. De todos modos no debe *For Ever* entregarse á la desesperación. Es jóven, buena, disfruta de bien estar material y aunque le faltan los séres que en casos como el suyo saben aconsejar lo mejor, debe confiar en la Providencia que siempre acude en auxilio de las almas nobles que la necesitan.

Flor desgraciada y resignada, no debe dar el paso que me consulta. Cuando un hombre ha estado en relaciones amorosas con una mujer durante dos ó tres años y su afecto disminuye por cualesquiera de las muchas causas que á ello pueden contribuir, debe la interesada sentir el desvío; pero al mismo tiempo dar gracias á Dios porque sufre ésta desventura cuando aún tiene remedio; siendo el tiempo como es la gran medicina de las enfermedades morales. Si la indiferencia es posterior al matrimonio, el mal se hace crónico y es incurable. Así pues, *Flor desgraciada y resignada*, debe considerar como un bien lo que juzga un mal, en la seguridad de que no ha de faltarle quien la convierta en *Flor dichosa*.

LA INTERVIEW

Es verdaderamente admirable la unanimidad con que la inmensa mayoría de las señoras que toman parte en el debate, coinciden en sus apreciaciones.

Aún á riesgo de repetir los conceptos, no vacilo en reproducir cartas y párrafos, en los que aparece esa unanimidad; porque estos datos son preciosísimos para afianzar la fé y la abnegación en las que vacilen y principalmente para que los hombres se convenzan de lo que valen las mujeres dignas de este nombre.

Una gallega que no puede olvidar á un asturiano, ¡y Qué triste es la vida sin él!, hacen revelaciones que de seguro agradará ver en letras de molde á los felices mortales que las inspiran:

«¿Quiere V. oír mi opinión acerca de la *interview*?—me dice la primera.

«Si supiera explicar lo que yo siento en mi interior, quizá le diría muchas cosas buenas; pero ¡soy tan torpe para escribir!

«No entré todavía en la cofradía de San Marcos, y no se lo quisiera si llegase á cargar con la cruz del matrimonio. Pero creo que para la mujer que ama, la palabra obediencia, es pura fórmula.

«Necesita la mujer que quiere de veras que su esposo la ordene algo? ¡No procura ella adivinar sus menores caprichos para satisfacerlos antes que él los manifieste?

«Yo que amo con toda mi alma, puedo asegurar, que si llego á ser la mujer del hombre que me ha hecho conocer el amor, cifraré mi ventura en anticiparme á sus deseos.

«No necesitaría nunca ordenarme lo que fuera razonable; pero si lo que mi marido exigiese de mí lo rechazaba mi razón y mi conciencia ¡no le obedecería! Le expondría primero las razones que me obligaban á no complacerle, y si él persistía, prescindiría de la segunda parte del artículo 57 del Código Civil; porque la obediencia pasiva sin oposición de ningún género, en ciertos casos raya en tontería.

«Este es el pobre juicio de una suscriptora de provincias que únicamente bajo seudónimo se atreve á expresarlo.»

¡Qué triste es la vida sin él!, se explica de este modo:

«Mi opinión respecto de la pregunta es, que á la mujer que realmente se casa enamorada, no es necesario imponerle leyes; pues su mayor deseo debe consistir en cumplir en todo la voluntad de su marido.

«De qué sirve que el Código dicte leyes, si por el contrario la mujer se casa sin amor? En apariencia tendrá que obedecer; pero su corazón se rebelará contra esa ley que para ella será una horrible esclavitud, y llegará día en que olvidándose de lo que se debe así misma, rompa esa cadena y haga desgraciada á su familia faltando á sus deberes. Así es, que yo creo que de poco sirven esas leyes, si entre los esposos no media amor sin límites, y gran abnegación por parte de la

mujer; y que el hombre que quiera hacerse obedecer debe tratar de conseguirlo por medio de el cariño y no valiéndose de los derechos que la ley le da.

«Yo por mi parte afirmo, que si algún día llegase á tener la dicha de unirme al hombre á quien quiero con toda mi alma, le obedecería ciegamente; pues esto á la par que sería para mí la mayor de las felicidades, me aseguraría una vez más el cariño de mi adorado marido; toda vez que la mujer casada lo que debe tener para ser feliz, es mucho amor á su esposo, y entonces las cadenas del matrimonio, en vez de parecerle pesadas, le parecerán de rosas y sabrá hacerle feliz y á sus hijos si el cielo se los concede.»

Ya ven las lectoras como desde diversos puntos acuden á mis manos confesiones tan idénticas que parecen hechas por una misma persona.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.

DELANTE.—Siento tener que decir á V. que nos es imposible complacerla, por haberse agotado los pliegos de novela que nos pide.

A UNA PROFESORA.—Me parece preferible que recorte V. el modelo en cuestión y me lo envíe, porque como hemos publicado bastantes modelos de esa labor, sería muy fácil confundir uno con otro, dada la circunstancia de ignorar V. á qué número pertenece la Hoja de Labores en que apareció. Ese nombre figura hace tiempo en la lista de encargos y no tardará en publicarse. Debe V. marcar la mantelería de refresco con un enlace de las cifras de los dos apellidos, bordado al realce con algodón blanco, combinado con algodón del color de las cenefas.—Es V. muy amable y me complazco en considerarla como á una amiga.

A UNA AVILESA.—Los trajes á que alude V. son de forma Princesa ó se componen de cuerpo corto y amplia falda con cola sobrepuesta, que como está unida á la falda por medio de broches, puede retirarse con toda facilidad.—Si V. quiere, podemos remitirla el patrón de un modelo alta novedad, al precio de 5 pesetas.

AFRICANA.—El específico á que alude V. cuesta 12 pesetas en Madrid.—No las merece.

F. V.—Recibida carta y servida reclamación.—Mil gracias; también nosotros tenemos mucho gusto en seguir contándola en el número de nuestras constantes y buenas amigas.

CLAVEL NEGRO.—No conozco ninguna receta casera que dé mejores resultados que los específicos que ha usado V. sin éxito, por si acaso no figura entre ellos alguno de los que gozan de buena fama. Indíquenos V. cuáles han sido.—Qué más quisiera yo; y no por merecer su agradecimiento, sino solo por el gusto de complacerla.

MADRESELVA.—Quitarse, no se quitan; pero se atenúan sus efectos haciéndolas casi invisibles, con el constante empleo de algunas preparaciones entre las que figura la *Crema de la Meca*.—Sí, señora hay algunas; pero para indicarle cual es la que más le conviene, necesito saber si se trata de un mal crónico ó accidental.—No las merece.

L. L. G.—El Administrador me encarga diga V. que siendo 12 pesetas el importe de la suscripción por un año á nuestro semanario, y no habiendo V. remitido más que 10 para pagar su suscripción desde el 30 de Junio del 96 en adelante, tiene V. que completar las 2 de diferencia, para que no cese aquella hasta el 30 de Junio del 97, como es su deseo.

ZULIMA.—Agradezco mucho el interés que me demuestra en su amable cartita, y estoy muy lejos de sentir el motivo de su silencio.—En la labor á que V. se refiere, las tiras de etamine bordada solo pueden ser realizadas por entredoses de guipure artística ó encaje irlandés.—Recomiendo á V. el modelo de chaqueta que figura en la página 1.^a de este número tan nuevo como elegante, cualidades que le hacen muy digno de su elección.

J. P. C.—Las suposiciones de V. son ciertas, y en vista de sus indicaciones, he anotado en la lista de encargos el nombre que desea ver publicado en nuestro semanario.

AURORA DEL DÍA.—Faldas acanaladas de menos vuelo que las usadas durante el Verano, y mangas ajustadas, con hombreras de mil formas caprichosas, de las que puede V. tener idea con solo fijarse en los grabados de nuestra revista.—Las niñas de la edad que indica V. usan tres clases de abrigos: sobretodos largos chaquetitas rectas y esclavinas.—Cuando V. quiera.

SOY MUY DICHOSA PENSANDO EN ÉL.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Tardará algún tiempo en aparecer, porque son muchos los encargos que le preceden y si V. quiere mandaremos á uno de nuestros dibujantes que lo haga como encargo particular por un precio sumamente módico.—2.^a A los dos ó tres meses de haberse efectuado la boda y por medio de una escuela de participación.—3.^a Una pulsera de oro y pedrería que tenga grabada interiormente la fecha del día de la petición.—4.^a En el *Carnet* del próximo número encontrará V. las noticias que desea acerca de los peinados novedad.—5.^a Puede V. hacer una bata que tenga la espalda y los delanteros plegados á palas, entalladas con un cinturón de cinta anudado delante formando un gracioso lazo.—El escote lucirá en calidad de adorno un ancho cuello vuelto de encaje, cerrado por una corbata-chorrera de encaje crudo.—Mangas semi-huecas, con vuellitos de encaje.—6.^a La *Pate Epilatoire de Dussier* se emplea para el objeto y su precio es 12 pesetas en Madrid.—7.^a Un cuello fantasma prolongándose en solapas de terciopelo oscuro con cenefitas de astracán.—Quedo á sus gratas órdenes.

ODIO DE LA GUERRA.—Estamos en todo conformes.—Puede V. elegir entre una esclavina ó una chaqueta recta ó entallada.—La libranza debe estar á nombre del Administrador de LA ULTIMA MODA.—Dios quiera que siempre suceda á V. lo mismo, y que sus odios continúen tan infundados como por ahora.

MARIANELA.—Después de saborear los párrafos de su cartita con el interés que siempre me inspira su bien escrita prosa, sólo se me ocurre lamentar que la realidad esté tan lejos del ideal retrato que se ha forjado V. de mi persona. Posee V. la bondad y el talento en tan alto grado, que sin querer ve V. reflejadas en sus amigas estas cualidades, como si se mirase a un espejo.—La receta que me pide V. es sencillísima; pues se reduce a frotarlos con un cepillito humedecido en bencina.—Mil gracias por sus amables ofrecimientos y juzgo inútil repetir a V. que siempre me tiene a sus órdenes.

MONTAÑESA.—Si la tela da de sí lo suficiente, puede V. cortarla como indica.—Las mangas de los abrigos son más amplias que las de los cuerpos, con el fin de que puedan ponerse y quitarse sin dificultad.—Depende del modelo, y tan pronto como encuentre V. uno de su gusto, debe encargarnos el patrón, como medio infalible de que su confección no la ofrezca la menor dificultad.—Será V. complacida.—No las merece.

9 DE AGOSTO.—Tomo nota del bonito nombre que desea V. ver publicado en las *Hojas de dibujos* de nuestro semanario; pero me es imposible precisar cuando se publicará por ser muchos los encargos que le preceden en lista.—En cuanto a la puntilla, ruego a V. que repase la colección de nuestro periódico, en la seguridad de que encontrará algún lindo modelo que reproducir.

TRES MORENAS GRACIOSAS (SIN ABUELA).—Contestación a sus preguntas por el orden con que me las dirigen: 1.ª Se usan mucho para el objeto paños labrados de tonos tierra cocida ó azul pizarra.—2.ª Forma sobretodo, con ó sin esclavina movable.—3.ª Puede V. adornarlo con lazos de cinta cachemir de tonos azul eléctrico, granate oscuro y oro viejo y plumas negras.—4.ª El modelo grabado núm. 12 del núm. 456, resulta bonito y á propósito para el traje á que V. se refiere.—5.ª Para vestir, guantes de cabritilla gris perla ó blancos; para diario guantes de piel color cobre ó masilla.—Tomo nota del seudónimo que me indican y que tan bien las caracteriza.

UNA CARTAGENERITA.—Si puede V. enviar el importe de la *Crema de la Meca* en libranza del Giro Mútuo, es preferible á los sellos. En caso contrario, remita V. los sellos; pero certificando la carta y lacrándola cuidadosamente.

C. Z. VIUDA DE G.—Un modelo de abrigo bonito y práctico para su niña, consiste en un sobretodo de paño azul gris con delanteros rectos y espalda formando en su centro una ancha pala, entallada por medio de una orejeta abotonada. Los delanteros lucen solapas rectas que son prolongación de un cuello vuelto; uno y otras de paño color pergamino, con cenefas de astrakán negro. Los delanteros citados, se cierran con corchetes interiores; pero esto no evita que luzcan dos filas de botones de nácar, esmalte ó metal, colocadas sobre las solapas. Mangas ligeramente huecas, con carteras de paño color pergamino y astrakán.—No hay de qué.

A. R. D.—No, señora; los segundos delanteros son más estrechos que los primeros y forman puntiagudas solapas.—Ese inconveniente se evita forrándolas con seda.—Velillo de tul moteado.—No hay de qué.

SIEMPRE PENSANDO EN LICER.—Mi felicitación á ese caballero.—Sí, señora; el modelo que cita V. resulta moderno y su patrón cuesta 2 pesetas.—Si es un capricho, puede V. muy bien reproducirla; de no ser así, la aconsejo que espere á que publiquemos los modelos de tocas y sombreros de Invierno, que prometen ser este año muy nuevos y elegantes.—No un poquito, sino un mucho; porque me ha sido V. muy simpática.

L. D. DEL O.—El terciopelo liso y labrado se usa muchísimo para adornos.—Comprendo su confusión; pero esta debe desaparecer cuando sepa V. que todos los modelos que publicamos son de altísima novedad; de modo que eligiendo entre ellos no hay más remedio que acertar.—Si á pesar de esto aún duda V. de su buen gusto, lo que sería casi un pecado, dígame que clase de prendas necesita y á mi vez indicaré á V. los modelos que me parezcan más convenientes.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera.

Para quitar las manchas de esperma.—Cuando en una prenda de paño, seda ó algodón caen gotas de esperma que producen manchas, hay un remedio muy sencillo de quitarlas, sin recurrir al empleo de la plancha caliente que no siempre se tiene á mano. Basta echar sobre la mancha unas cuantas gotas de alcohol rectificado, y resregando en seguida la parte manchada, la esperma se convierte en polvo que desaparece con la mancha, sacudiendo la prenda y cepillándola con esmero.

La Ultima Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 "
Un año. 12 "

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 "
Un año. 14 "

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las *Afecciones del pecho*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Romadizos*, de los *Rumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, *Resfriados*, *Gripe*, *Cougheluche*, *Males de Garganta*, *Dolores de Estomago*, *Dolores de Vientre* en las mujeres, *Jaquecas*, *Agitación nerviosa*, *Insomnio* y todos los *Padecimientos indeterminados*.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los *Facultativos*

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los *Accidentes de la primera dentición*.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del Dr. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

NUEVOS PERFUMES

DE RIGAUD y Cia

Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO
GRACIOSA
LILAS DE PERSIA
CEFIRO ORIENTAL
ASCANIO
BOUQUET ROYAL
LUCRECIA
LUIS XV
ROSINA
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de España y América

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El *JARABE DE BRIANT* recomendado desde su principio, por los profesores *Laennec*, *Thénard*, *Guesant*, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los *RESFRIADOS* y todas las *INFLAMACIONES* del *PECHO* y de los *INTESTINOS*.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs *PREDICADORES*, *ABOGADOS*, *PROFESORES* y *CANTORES* para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el t. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote negro). Para los brazos, emplee el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.